

LECTURA COMPRESIVA

Victoria al escribir los números en su libreta lo pasa muy bien.

Para hacer el uno pinta una rayita de arriba abajo en el papel y le pone después una teja.

Para hacer el dos dibuja con cuidado el cuello de un cisne.

Para dibujar el tres pone dos montañas de pie y sigue con sus dibujos, para hacer un cuatro primero una cruz y después le baja un palito como una vela.

Sigue con el cinco y el seis. ¡Qué fácil es! El seis es un círculo que no puedo cerrar. Y así poquito a poco hasta el nueve que lo pinta despacito primero un círculo y después el añade con cuidado una cola de gato.

Victoria ya sabe escribir todos los números.

Copia de muestra la lectura. No olvides hacerlo igual al original.

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS. “EL LOBO Y EL PERRO”

Cerca de un bosque, había una vez un lobo que no tenía más que piel y huesos. Su flacura la debía, entre otras cosas, a que no se podía acercar a los ganados, pues estaban protegidos por los perros guardianes. Por eso, solo de vez en cuando podía meterle el diente a un poco de carne.

Un día, el lobo estaba acechando el rebaño de ovejas, para ver si la suerte le ayudaba y alcanzaba a cazar, cuando encontró un perro mastín que se había extraviado. El animal era rollizo y lustroso. Se veía que estaba bien alimentado. El lobo lo hubiese atacado de buena gana para servirse un buen almuerzo. Pero con mucha sensatez, pensó que tendría que emprender una batalla y que el enemigo tenía trazas de defenderse bien. Por eso, el lobo decidió acercársele con la mayor cortesía y entablar una conversación con él.

_Te felicito, amigo, tienes un hermosos cuerpo _dijo el lobo.

_amigo lobo, tu no luces tan bien como yo, porque no quieres _contesto el mastín.

El lobo lo miro asombrado. ¿Cómo que no quiero? A mí me gustaría estar tan bien alimentado como tú.

Entonces deja el bosque repuso el perro_ los animales que en él se albergan son unos desdichados, muertos siempre de hambre. ¡Ni un bocado seguro! ¡Todo a la suerte! ¡Siempre al acecho de lo que sea!

_Es verdad _dijo tristemente el lobo _Cada día que amanece, me pregunto si tener un buen almuerzo. Y cuando llega la noche, casi siempre me voy a dormir con la barriga vacía.

_Entonces, no lo pienses más-repuso el perro _sígueme y tendrás mejor vida.

_ ¿Y que tendré que hacer? _pregunto el lobo, que desconfiado, sabía que nada era gratuito en la vida.

_Casi nada -repuso el perro- tienes que proteger la casa, perseguir a los ladrones, jugar con los de la casa, y complacer al amo. Con tan poco como esto, tendrás a cambio, huesos de pollo, pichones y, además algunas caricias.

El lobo al escuchar esto, se imaginó que tendría un buen porvenir y decidió irse con el mastín y ayudarlo a encontrar su casa.

Iban caminando, cuando el lobo advirtió que el perro tenía una peladura en el cuello.

¿Qué es eso? _le pregunto

_Nada -contesto el perro

_¡Como que nada! Si te veo el cuello pelado. ¿Por qué lo tienes así?

_Sera la marca del collar al que estoy amarrado.

_! Amarrado _exclamo el lobo_ ¿Qué? ¿Estás amarrado? ¿No vas y vienes donde tú quieres y a la hora que quieres?

_No siempre...Pero eso, ¿Qué importa?

¡A mí me importa! Mi libertad es más importante que tu comida. El precio que debo pagar por el alimento es demasiado alto. Y la libertad es el mayor tesoro que poseo en el mundo- dijo el lobo y se echó a correr. Aún está corriendo.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuál es la enseñanza del cuento?
2. ¿Cuáles derechos podemos observar en el cuento?
3. Realiza una comparación entre la respuesta del lobo y la respuesta del perro.
4. ¿Por qué era afortunado el perro y ¿por qué era afortunado el lobo? Explica tu respuesta.
5. ¿Qué entiendes por libertad?

LECTURA COMPRENSIVA SOFIA DISIMULA

En la escuela hacemos muchas actividades. Unas nos gustan más que otras. Las que peor hacemos son las que menos nos gustan. En esta lectura veras lo que le sucedió a Sofía con la gimnasia.

Antes de comenzar la lectura

1. ¿Qué actividad de las que haces en la semana es la que más te gusta?
2. ¿Cuál es la que menos te gusta?
3. Adivina que le sucedió a Sofía con la gimnasia.

Presta atención a la lectura.

A Sofía no se le da muy bien con la gimnasia.

_Los juegos de pelota son los que menos le gustan. Casi todos los niños de la clase son más altos y más fuertes que ella. Y siempre lleva las de perder.

Cada vez que toca el balón, le gritan: _eres un desastre, Sofía.

Lo de ser un desastre a Sofía no le gusta nada.

Así que trama algo.

Antes de clase de gimnasia se acerca a la señora Ana, que es la profesora, le enseña la pierna, más bien flaca, y le dice:

_No puedo jugar. Me duele aquí.
_ ¿Te duele mucho?_ le pregunta la señora Ana.
Sofía dice que si con la cabeza, la mar de convencida.
Sofía está encantada de lo bien que le ha salido.
Y desde entonces, a la hora de la gimnasia, suele dolerle la pierna.
Pero la señora Ana no se lo ha creído del todo.

Vuelve a leer silenciosamente el cuento

Comprueba si has aprendido

1. ¿Qué clase le gusta menos a Sofía? Subraya la respuesta verdadera.
 - Matemáticas.
 - Música.
 - gimnasia.
2. ¿Qué juegos son los que menos le gustan a Sofía?
 - Saltos.
 - Pelotas.
 - Carreras.
3. ¿Cómo es el aspecto físico de Sofía? _____
4. ¿Por qué crees que cuando toca el balón le dicen los niños “eres un desastre”? _____
5. ¿Por qué Sofía trama algo antes de la clase de gimnasia? _____
6. ¿Qué inventa? _____
7. ¿Le sale bien su plan? _____ ¿Por qué? _____
8. ¿Crees que es verdad que le duele la pierna? _____
¿Por qué lo sabes? _____
9. ¿Crees que está bien lo que ha hecho Sofía? _____
¿Por
qué? _____
10. Si tú fueras compañero o compañera de Sofía, ¿Cómo le ayudarías? _____

EL DIALOGO

Son las conversaciones que tenemos con las personas que nos rodean para compartir e intercambiar ideas.

Cuando escribimos un diálogo lo que dice cada persona o animal se indica con un guión (-) y su respectivo nombre.

EJEMPLO:

PEDRO: - Hola, mamá ¿cómo estás?

MADRE: - Muy bien, hijo ¿Cómo te va?

PEDRO: - Deseo decirte que te quiero mucho.

EL ZORRO Y LA GALLINA

El zorro enderezó la oreja y escuchó atentamente el lento y uniforme respirar del perro del granjero, que dormía tendido en el suelo. Luego, sobre sus suaves patas, se arrastró hacia la puerta del gallinero deteniéndose ansiosamente, de vez en cuando, para escuchar. Por fin, atravesó una pequeña abertura que había cerca del suelo y penetró al oscuro interior.

Sus ojos de penetrante mirada advirtieron a la gallinita roja, encaramada sobre una rama, fuera de su alcance.

-Prima gallina- dijo, con su tono más almibarado- He encontrado unas pepitas deliciosas para ti. ¿No quieres venir a verlas?

Pero la gallina era un ave vieja y prudente. Había visto caer a demasiados pollos tontos en las garras del taimado animal. Por lo tanto, irguió la cabeza y cacareó.

-Ahora no tengo hambre- . Gracias.

El zorro meditó un instante. -Querida gallinita- dijo con dulzura. Oí decir que estabas enferma y he venido a preguntar cómo estás. Ven y te tomaré el pulso.

Pero la gallina seguía siendo demasiado prudente para él.

-Es cierto que no me siento bien –reconoció- Pero estoy segura de que moriría si bajara de este cómodo ramal.

ACTIVIDAD:

1. Lee la fábula “el zorro y la gallina” observa el diálogo entre el zorro y la gallina.
2. Con las palabras subrayadas haz una oración con ellas.
3. explica que representa el zorro.
4. ¿Cómo actuó la gallina?
5. En la vida real, ¿Habría personas que pretenden engañar a otras? ¿Por qué?
6. Inventa un diálogo entre el león y el ratón.